

CON MUCHA CARA / «Yo haría bailar a Iniesta y a Silva» / «Cualquier coreografía de Chaplin destacó lejos de los escenarios» / «La danza moderna se dirige a la razón y a la emoción» / «Hasta 'Operación Triunfo' pocos sabían cuál era el papel del coreógrafo» / «La Danza hay que saberla programar» / «Somos los 'número uno' en exportar nuestra danza»

ÓSCAR MILLARES / JEFE DE ÁREAS ESCÉNICAS DE LA SGAE

«Guardiola es el coreógrafo de moda»

BEATRIZ PULIDO

Pese a la pose de bailarín, y el gesto que recuerda remotamente un pasado sobre los escenarios, Óscar Millares hace tiempo que colgó las zapatillas de ballet y ya no ejerce ni en la pista de baile. Forma parte del incomprendido universo de la SGAE, dentro del área de Artes Escénicas. Desde allí impulsa la creación coreográfica a través de numerosas iniciativas como el apoyo a los principales certámenes nacionales e internacionales.

Pregunta.— Usted iba para futbolista.

Respuesta.— Tengo una foto de mi primer profesor de Danza en la que escribió: 'Grandes éxitos en el ballet y en el fútbol'.

P.— Pues se perdió usted unos cuantos euros.

R.— (Se ríe) Sí pero no me arrepiento.

P.— ¿Se parece el fútbol a la danza?

R.— En ciertos aspectos, como en el del trabajo en equipo.

P.— ¿Guardiola es el mejor coreógrafo?

R.— Por lo menos es el de moda.

P.— Y Messi el primer bailarín.

R.— Yo haría bailar a Iniesta y a Silva.

P.— ¿Cuál es su función dentro de la SGAE?

R.— Soy el responsable de todo lo que tenga que ver con el teatro, la danza, la lírica en la Fundación Autor. Cuido en especial a los coreógrafos y autores.

P.— ¿Quién se encarga de espiar?

R.— Los propios autores que pertenecen a la SGAE son los que defienden su trabajo.

P.— ¿Hay mucho copión?

R.— Creo que el mundo de la danza es bastante solidario y generoso en su seno.

P.— ¿Está todo tan controlado como con la música?

R.— En materia de coreografías la Ley de Propiedad Intelectual no está actualizada. En un vídeo musical, por ejemplo, la música estaría protegida pero no el baile. Habría que camuflar al coreógrafo como guionista y buscar artimañas para defender su trabajo.

P.— ¿Cuál es el lugar que ocupa España en el arte de la danza?

R.— En cuanto a exportar nuestra danza (española y flamenca) somos el número uno porque tenemos una danza propia.

P.— Pero también por ese motivo, a la danza contemporánea le ha costado abrirse paso.

R.— Lo que la danza ha dado a este país a



Óscar Millares posa ante la fachada de la SGAE. / BEGOÑA RIVAS

RETRATO

Origen. Palmas de Gran Canaria, 1959.

Currículo. Comenzó sus estudios de Danza con 10 años, perteneció al Ballet Contemporáneo de las Palmas. Formó parte del Ballet Clásico Nacional en 1978. Durante la década de los 80 protagonizó *My fair lady*, *Mata Hary*, *Jesucristo Superstar* o *La reina del Nilo*. En la actualidad es jefe de Áreas

Escénicas, asesor de Recintos Escénicos SGAE y coordinador de Contenidos.

Aficiones. «Todo lo que tiene que ver con la actividad cultural».

Debilidades. «Estar más en lo de afuera que en lo de dentro».

Virtudes. «Disfrutar con la felicidad de los demás».

Defectos. «Confiar a primera vista».

nivel mundial no se ajusta con el reconocimiento, ni con las ayudas que ha obtenido para desarrollarse.

P.— Muchos de los bailarines actuales son coreógrafos, iluminadores, hacen su propio vestuario... Desde luego con ellos no bajamos el paro.

R.— Sí, han pasado hacia el espectáculo total. Los nuevos lenguajes de la danza van hacia la fusión.

P.— ¿Madrid entiende de danza?

R.— Cuando yo llegué a Madrid en el 77, aquí se frecuentaba la danza española, el flamenco y el ballet clásico y, en cambio, Cataluña abanderaba la danza contemporánea.

P.— Dígame una coreografía fuera del mundo de la danza que le haya sorprendido.

R.— Cualquiera de Charles Chaplin.

P.— ¿Por qué los nazis que prohibieron todas las artes modernas: la pintura, la escritura, la música dodecafónica, fomentaron la danza?

R.— No fomentaron toda la danza si no aquella que de alguna manera exaltaba los valores del régimen.

P.— ¿En danza vale todo?

R.— Esa frase es peligrosa. Para mí lo que vale es el trabajo que parte de la autenticidad del creador. Sólo si esa es la génesis de la transmisión, vale todo.

P.— ¿Se valora como es debido a aquellos que pertenecen al mundo de la danza?

R.— Sigue produciéndose esa sonrisita cuando presentas a alguien como bailarín o

«Lo que la danza ha dado a este país a nivel mundial no se ajusta con el reconocimiento, ni con las ayudas que ha obtenido»

coreógrafo. Hasta OT pocos sabían cuál era el papel del coreógrafo.

P.— ¿Usted sigue bailando?

R.— No, yo estoy muy ocupado.

P.— Pero algo le quedará de aquella vocación, aunque sea para mostrarlo en las bodas o en la disco.

R.— Cuando yo era bailarín estaba todo el día ensayando. Al salir con los amigos lo menos que me apetecía era ponerme a bailar en la pista.

P.— Y ¿ahora? ¿es más de codo en la barra o de salir a bailar?

R.— Ahora soy padre de un niño de cuatro años y no ejerzo.

P.— ¿Eso le impide mover el esqueleto?

R.— (Se ríe) De todas formas, mi vida es la danza y el teatro.

P.— ¿Cuál es el mayor obstáculo que encuentra la danza hoy?

R.— La danza hay que saberla programar.

P.— ¿En Madrid se sabe?

R.— Sí, hay buenos festivales como Madrid en Danza, Danza en la Villa y Escena Contemporánea. La red de teatros de la Comunidad cuenta con buenos programadores.